

Guía para ahorrar en casa



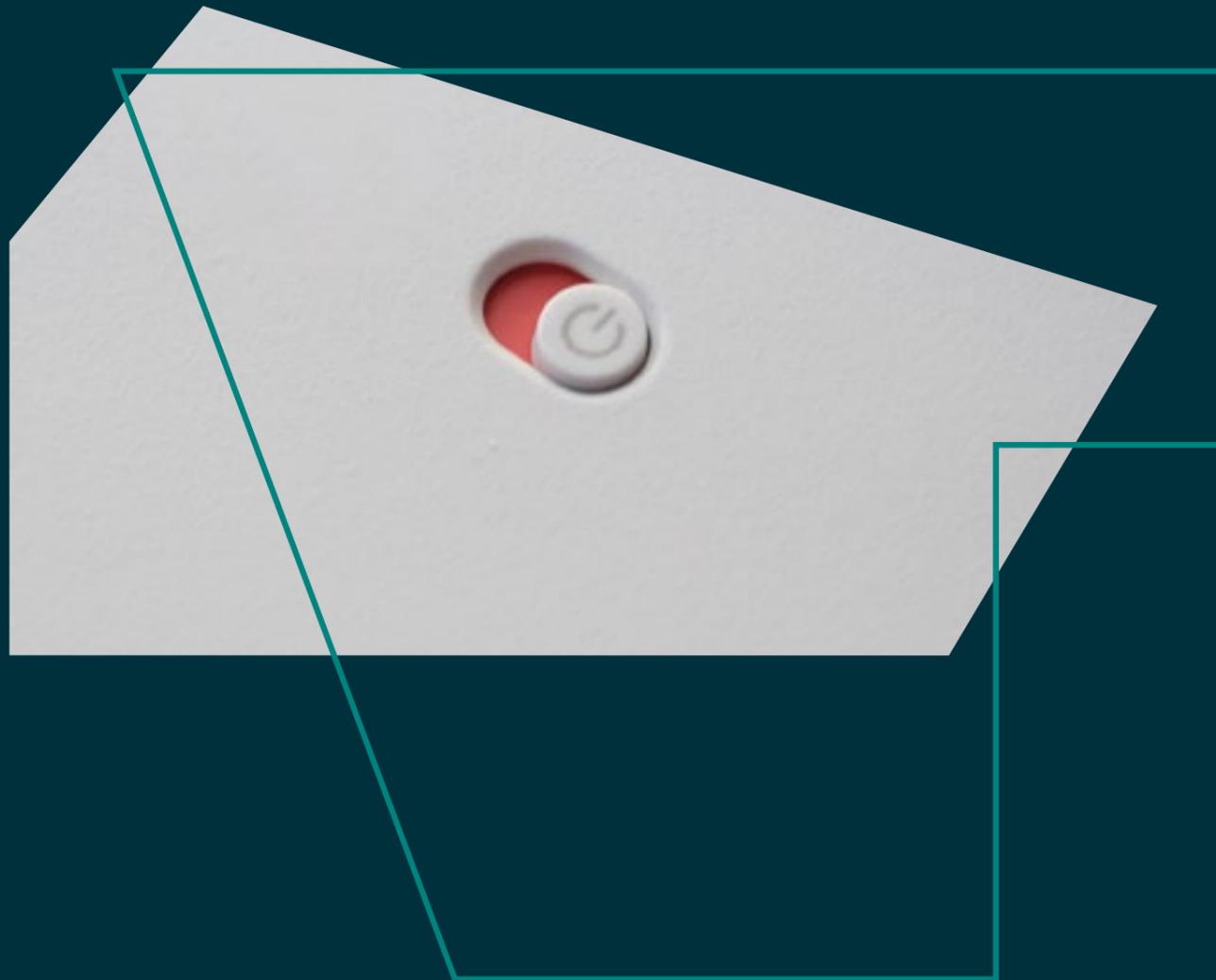
En Culmia estamos cerca de cada cliente, construyendo relaciones basadas en la confianza y la transparencia.

CULMIA
Destino, tu hogar

Índice

1. Introducción
2. ¿Qué hacemos mal?
3. Traduciendo tus facturas
4. Trucos que nos pueden ayudar
5. Calefacción y aire acondicionado
6. Luz
7. Electricidad
8. Agua
9. Culmia y un hogar eficiente
10. Conclusión

1. Introducción



Los pequeños gestos pueden generar grandes cambios

A todos nos gustaría ahorrar dinero cada mes. Aunque solo sean pequeñas cantidades, reducir cada mes el gasto que nos supone nuestro día a día en casa nos permitiría ahorrar un dinero con el que hacer frente a un imprevisto o, por qué no, darnos un capricho.

Por suerte, y al contrario de lo que se piensa, reducir el consumo no significa reducir la comodidad de vida. El objetivo es encontrar un equilibrio entre los recursos de los que disponemos y nuestro confort.

Pero, ¿qué conseguiremos con el ahorro de energía en casa?

- ✓ Reducir el consumo de recursos naturales no limitados y no renovables.
- ✓ Reducir la contaminación y contribuir a la protección del medio ambiente.
- ✓ Reducir las facturas de nuestro hogar.

Así pues, en las siguientes líneas te mostraremos cómo con unos simples gestos puedes obtener importantes resultados como:

- ✓ Mejorar los hábitos de tu día a día.
- ✓ Reducir las facturas de tu hogar.
- ✓ Disfrutar de tu hogar de forma más eficiente.





2. ¿Qué hacemos mal?

Que lo tengamos interiorizado no significa que sea lo correcto. A lo largo de nuestra vida diaria convivimos con situaciones que nos acarrearán un gasto energético sin ni siquiera darnos cuenta.

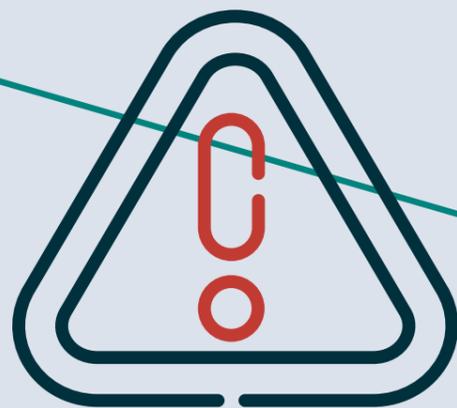
Situaciones como no apagar la luz cuando salimos de una habitación, dejar abierto el grifo mientras nos lavamos los dientes, abrir repetidamente la nevera y no sacar todo lo que necesites de una vez, baños largos en vez de duchas, etc.

Te suenan, ¿verdad? Lo primero que debemos hacer para acabar con este problema es identificarlo, por eso, a continuación vamos a mostrarte cuáles son los hábitos a los que debes poner fin:

1. Dejar la calefacción encendida toda la noche o cuando no estás en casa.
2. Llenar la bañera en lugar de darnos una ducha rápida.
3. Dejar enchufados aparatos que no estamos usando, como el cargador del móvil.
4. No revisar las facturas que llegan a tu casa.
5. Dejar todas las luces de la casa encendidas.
6. Abrir constantemente la nevera.
7. Usar la calefacción o el aire acondicionado al máximo de su capacidad.
8. Dejar aparatos como la televisión en standby.
9. No dejar bien cerradas puertas o ventanas.



3. Traduciendo tus facturas



Debido a su complejidad, en la mayoría de los casos no llegamos ni a abrir la carta de la factura que nos llega al buzón. Directamente la guardamos en el cajón "por si acaso".

En este gesto tan común encontramos otro error de nuestro día a día que nos está impidiendo ahorrar. Para solucionarlo, lo primero que hay que hacer es leer detenidamente la factura y, por supuesto, entender qué nos quiere decir para saber dónde podemos recortar el gasto.



Luz

Para ahorrar dentro de la factura de la luz (kW) tenemos que fijarnos, sobre todo, en dos conceptos: la potencia contratada (concepto fijo) y el consumo (concepto variable).

Las potencias más habituales que tenemos contratadas en casa suelen ser de 2,3kW - 3,45kW - 4,6kW - 5,75kW y 6,9 kW, y para saber cuáles son los términos adecuados que debemos contratar en nuestra casa, tenemos que tener en cuenta los siguientes puntos:

- Los metros cuadrados de la vivienda.
- El número de aparatos eléctricos que hay en casa y cuántos funcionan al mismo tiempo.
- El número de inquilinos que viven y cuánto tiempo pasan en casa.
- La forma de usar los aparatos eléctricos, como por ejemplos usar programas largos.

Como añadido te dejamos este consejo: si nunca te han saltado el diferencial (los plomos) en casa, es posible que tengas contratada más potencia de la que necesitas y puedas reducirla para acortar tus gastos.



Agua

El agua es un recurso escaso y por ello no debe de ser malgastado. No solo por el bienestar de todo el planeta, sino también por nuestro bienestar económico.

En cuanto a la factura del agua, que suele pagarse bimensualmente, encontramos los siguientes conceptos:

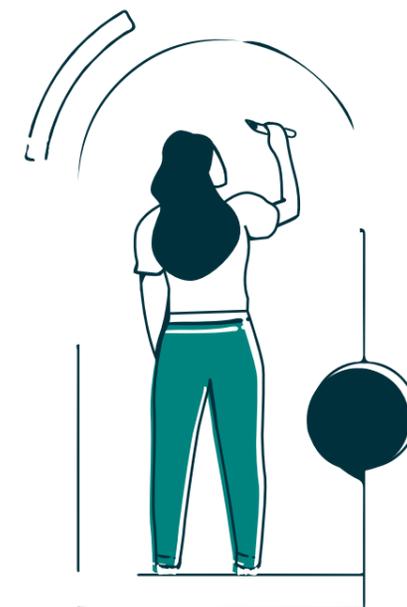
- Importe por el suministro de agua.
- Importe por el consumo de agua (litros).
- Otros impuestos.



Gas

Por último, en la factura del gas, la interpretación a hacer es la misma que en la luz. Existe un concepto variable que cambia en función del consumo y otro concepto fijo que en este caso se paga cada dos meses.

A estos conceptos hay que añadirles además los impuestos sobre los hidrocarburos y otros, menos frecuentes, como el mantenimiento de calderas.



4. Trucos que nos pueden ayudar



Calefacción, agua, gas, electricidad... son muchas las facturas que llegan a casa. Pero también son muchos los trucos que podemos poner en práctica para reducir el consumo y por ello, el gasto mensual.

Ahorrar dinero en nuestro día a día es más sencillo de lo que nos suponemos, únicamente hay saber en qué situaciones podemos ahorrar y ponernos manos a la obra.

Con gestos como estos lograremos que nuestra cuenta de gastos mensual baje al mismo tiempo que lograrás tener una vivienda más ecoeficiente.

¿Quieres descubrirlos? Te los mostramos a continuación.

5. Calefacción y aire acondicionado

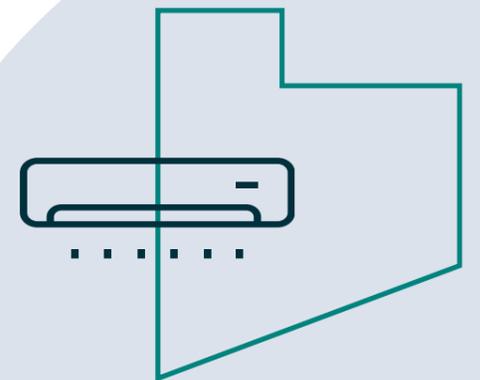


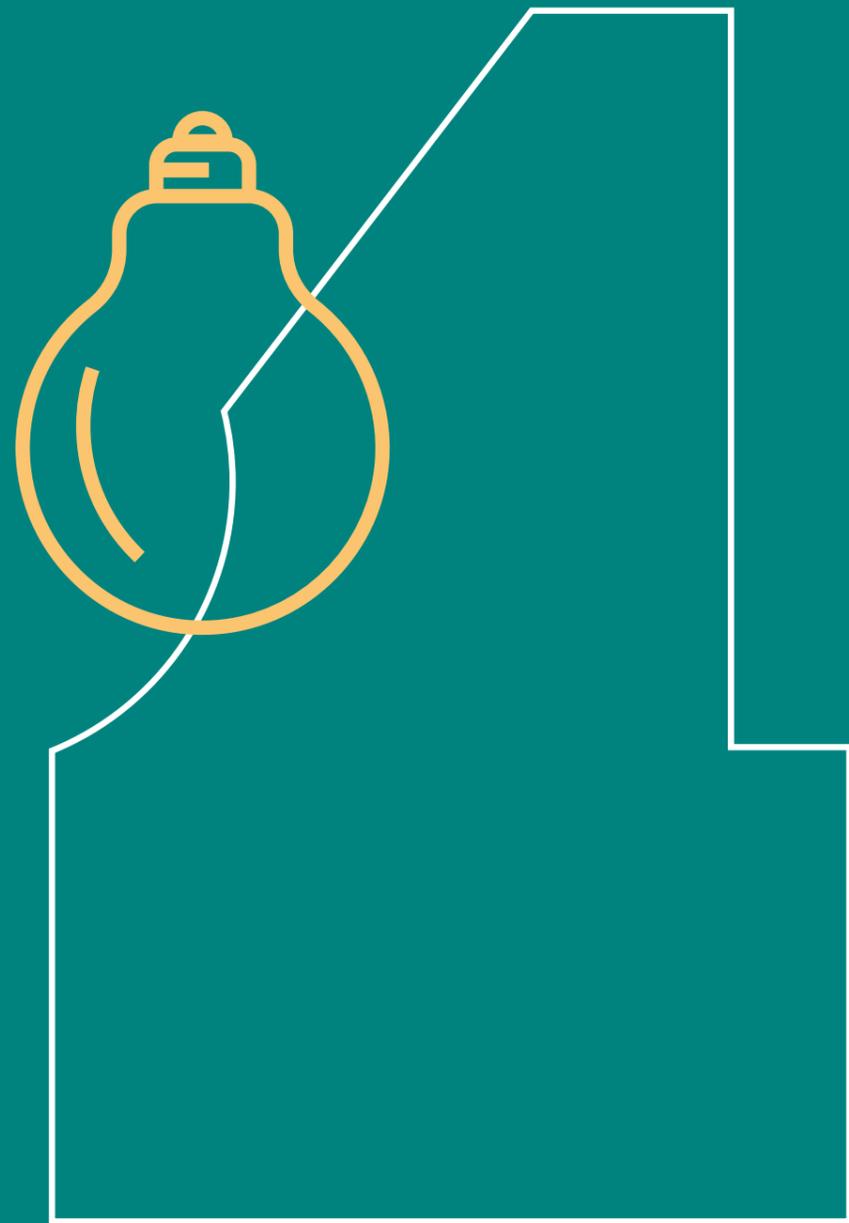
Cada año, con la llegada de las temperaturas más extremas, nos hacemos siempre la misma pregunta: ¿pasar frío (o calor) o pagar un dinerito en la factura?

Es importante que nuestro día a día en casa no se convierta en un suplicio pero sin que eso repercuta mucho en el gasto, por eso te mostramos unos sencillos consejos que te ayudarán:

- Que la temperatura de la calefacción oscile entre los 19° y 21°C en invierno y que el aire acondicionado haga lo propio entre los 22° y 25° en verano.
- Aísla y mantén cerradas tus puertas y ventanas para evitar que la temperatura exterior, ya sea frío o calor, se nos cuele en casa.
- Usa la orientación de tu hogar en tu favor. Por ejemplo, deja que entre la luz en casa durante las horas de sol.
- Sírvelte de los programas automáticos de la calefacción o el aire acondicionado. Cuando no estés en casa, prográmalos y así no tendrán que estar encendidos todo el tiempo.
- Puede que la suciedad obstruya tus sistemas de frío o calor. Si tu aire acondicionado o calefacción están sucios, puede que tengas que usar programas más altos y por lo tanto consumir más.

Con estos sencillos detalles lograrás mantener una temperatura confortable en tu hogar sin tener que utilizar el aire acondicionado o la calefacción más de lo necesario.





6. Luz

Un botón, un interruptor, un click... debido a la facilidad con la que hoy en día encendemos cualquier tipo de aparato que consume luz, su consumo es siempre uno de los más altos en nuestro hogar.

Y a más consumo, más gasto.

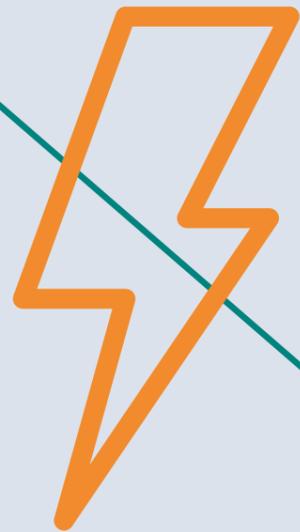
Si a esto le sumamos el aumento del precio que ha sufrido la luz durante los últimos años, nos encontramos con una de las facturas más necesarias a reducir.

Por suerte, esa facilidad con la que encendemos la luz también estará de nuestra parte cuando necesitemos llevar a cabo algunos sencillos gestos que nos ayuden a reducir el consumo:

- En España tenemos la suerte de disfrutar de muchas horas de luz al año, aprovéchalas.
- Usa la innovación en tu favor. La tecnología y la domótica son los aliados perfectos a hora, por ejemplo, de programar apagados o encendidos automáticos.
- Usa bombillas de bajo consumo o tipo LED.
- Los aparatos en standby siguen consumiendo, mejor apágalos del todo.
- Si mantienes una temperatura confortable dentro de tu hogar no necesitarás enchufar aparatos que disparen el consumo. Para ellos, te proponemos como solución el uso de alfombras, cortinas y un correcto sellado de puertas y ventanas.
- Evita los programas intensos de tus electrodomésticos y úsalos adecuadamente.
- Por último, te dejamos el más obvio de todos: no tengas todas las luces de la casa encendidas. Cuando una habitación esté vacía, mantenlas apagadas



7. Electricidad



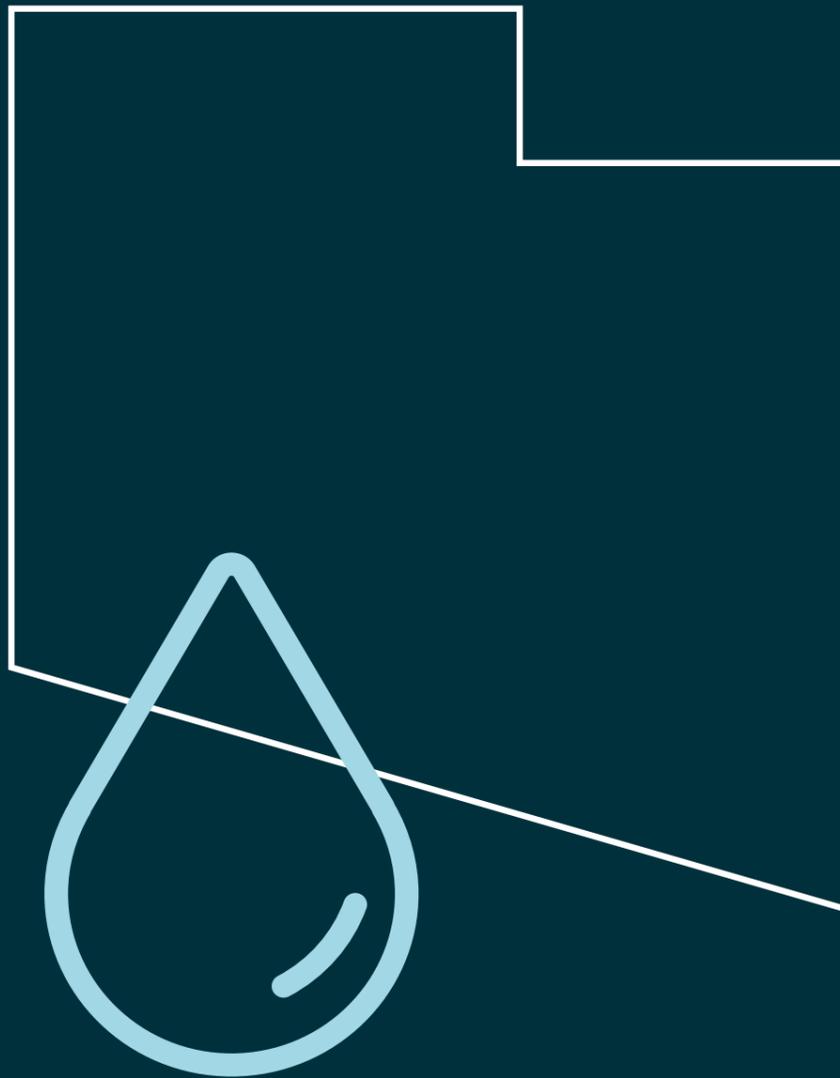
El frigorífico, la televisión, la lavadora, el horno y el lavavajillas son los electrodomésticos que más consumen en tu hogar.

La suma de todos ellos, más otros como la secadora o el congelador, suponen más de la mitad del gasto en electricidad de un hogar medio en España.

La mayor parte de ese gasto, lógicamente, se ubica en la cocina. Y ya que reducir el consumo de esos aparatos eléctricos es complicado debido a su importancia en nuestras casas, te proponemos a continuación unas sencillas medidas con las que reducirás el gasto en tu cocina.

- Evita la fuga de calor tapando tus ollas o cazuelas con la tapa.
- Para aprovechar al máximo el calor, usa sartenes con el fondo plano.
- Cuando cocines, aprovecha el calor que desprende la vitrocerámica para calentar otros platos o ahorrarte la calefacción.
- Presta atención a las etiquetas energéticas de tus electrodomésticos.
- Saca a la vez todos los productos que vayas a necesitar del frigorífico.
- Cocina con el tamaño y la intensidad del fuego correspondiente.
- Evita perder el calor del horno no abriéndolo con frecuencia durante la cocción.





8. Agua

Hoy en día todos conocemos la importancia del agua para nuestra supervivencia. Para beber, para regar, para limpiar... el consumo diario de agua es tan elevado como necesario, aunque en comparación con otras facturas, esta no es tan cuantiosa.

Aún así, tanto por cuidar el entorno como por nuestro propio beneficio económico, existen algunos trucos que pueden ayudarnos a reducir el consumo de agua:

- Promueve en tu hogar el uso de programas cortos en tus electrodomésticos.
- Tus platos y tu ropa mejor lávalos en el lavavajillas y lavadora en vez de hacerlo a mano.
- Prioriza duchas rápidas antes de baños.
- Usa reguladores en tus grifos para evitar que el chorro de agua salga a mucha potencia.
- Instala cisternas de doble descarga (larga y corta) en tu inodoro.
- Comprueba que los grifos de tu casa quedan siempre bien cerrados.
- Revisa con frecuencia todo el sistema de saneamiento para evitar fugas.
- Cierra el grifo cuando te laves los dientes.



9. Culmia y un hogar eficiente



A estas alturas ya conocemos cuál es la definición de un hogar eficiente.

Es aquel que, entre otras cosas, aprovecha la luz del sol, controla el consumo de luz, agua y gas, usa bombillas de bajo consumo o LED o tiene instalados aparatos eléctricos con Calificación Energética A.

Es decir, en una casa eficiente proteges el medioambiente mientras ahorras en tus facturas.

En Culmia apostamos por la sostenibilidad y ponemos a tu disposición viviendas con calificación energética que aúnan calidad de vida con ahorro de costes y reducción de emisiones.

Pero nuestro compromiso no acaba ahí. Muchas de nuestras promociones cuentan con los sellos de certificación verde BREEAM y LEED. Actualmente estamos trabajando un sello propio que corrobora nuestro compromiso con la sostenibilidad.

Además, hemos implantado en nuestros conjuntos residenciales diseños vanguardistas que incluyen novedades como:



9.1. Fachadas sostenibles

En edificio que haya sido equipado con un buen aislamiento de base, permite ahorrar una gran cantidad de dinero desde el primer día.

Para ello, alguna de nuestras promociones están diseñadas con fachadas ventiladas, que ayudan a revestir el exterior de los edificios y separan el ambiente interior y exterior; y con fachadas SATE (Sistemas de Aislamiento Térmico por el Exterior) que ayudan a reducir el consumo de calefacción y aire acondicionado de un edificio, provocado por un nivel de aislamiento escaso.



9.2. Energías renovables

Ya sea a través de la aerotermia (extracción de la energía del aire) o de la geotermia (uso de la inercia del subsuelo), en Culmia también trabajamos aprovechando los recursos que nos cede nuestro entorno para climatizar algunos de nuestros edificios.



9.3. Viviendas con consumo energético casi nulo

Por último, en Culmia también contamos con viviendas con credenciales NZEB (edificios de consumo de energía casi nulo). Este tipo de casas cuentan con un nivel de eficiencia muy alto y un consumo de energía muy bajo, producida en su mayoría por fuentes renovables instaladas en el propio edificio o entorno.

10. Conclusión



Esperamos que esta guía haya podido ayudarte a la hora de tomar ciertas decisiones y que esa elección contribuya en la reducción de tu consumo diario.

Así pues, como conclusión de esta misma, te resumimos a continuación los puntos más importantes con los que aportarás tu granito de arena al planeta:

- Suprime los hábitos de tu día a día que provocan un consumo irresponsable de agua, gas o luz.
- Presta atención a tus facturas y aprende cómo interpretarlas.
- Promueve el uso de energías renovables.
- Recuerda: el agua y el gas son recursos limitados, no los derroches.
- La mejor manera de ahorrar está en los pequeños detalles de tu día a día.
- ¿Estás buscando un hogar? Prioriza casa con Calificación Energética A.

Y recuerda:

Ahorrar hoy pensando en el mañana no solo nos supondrá un importante ahorro económico, sino que también ayudará a impulsar la sostenibilidad.

La última parada del camino es tu hogar,
y contigo queremos alcanzar la cima.

Hay viajes que no entienden de límites
y hay historias como la nuestra
que la podemos construir a medida.

Las oportunidades empiezan aquí.
Te invitamos a un hogar donde
estar, crecer y ser feliz.



900 929 282
culmia.com

CULMIA